UNA NAVIDAD FESTERA

Érase una vez una niña que se llamaba Virtu. Esta niña para Navidad siempre se pedía algún traje o complemento para salir de Nazaríe en las fiestas de Moros y Cristianos de Villena. Pero en vez de traerle lo que ella quería, se lo traían a algunos de sus familiares.

Un año Virtu se presentó para ser madrina de los Nazaries, y lo hizo a escondidas. Y justo tuvo tanta suerte que aquel año le tocó!!!

Virtu ese año se escondió la carta con lo que pidió para los Reyes Magos. Entonces cuando le preguntaban que se había pedido decía: ***“¡ES SORPRESA!”***

¡Llegó el día de Reyes! Decía Virtu. Después de la cabalgata llegó la hora de abrir los regalos. A su tío le trajeron un arcabuz, porque le gusta mucho disparar en las embajadas. A su abuela, unas babuchas de piel de conejo, porque en todos los desfiles se hacía mucho daño en los pies. Y cuando vieron el regalo de Virtu, se quedaron alucinados porque era una caja enorme.

Cuando Virtu abrió la caja con el traje de Villenera todos le dijeron que le habían vuelto a traer el regalo equivocado. Ella le dijo que no. Entonces todos empezaron a sospechar. Cuando su madre le dijo si había salido para ser madrina de los Nazaríes, Virtu dijo que sí. Y aunque su madre se enfadó un poco, todos se pusieron muy contentos.